

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

“Alégrate llena de gracia el Señor está contigo”

LC 1,28-29.

Preparación

Hoy les quiero invitar a vivir este encuentro con la esperanza e ilusión que nace de la fe a nuestra Madre María, la que conocemos en Venezuela por distintas advocaciones: la Virgen de Coromoto como patrona de nuestro país; la Virgen de Chiquinquirá en el Zulia; la Virgen de Betania en Miranda; la Virgen del Valle en Margarita; la Virgen de las Nieves en Mérida, y la Divina Pastora en Lara, entre otras muchas.

La vida de Nuestra Señora fue muy parecida a las mujeres de su tiempo. María en los ojos de sus vecinos seguramente se veía a sí misma como una muchacha joven, campesina, de pequeña importancia en la sociedad; pero en su vida descubrió que, ante el anuncio del ángel, Dios la miraba de otra manera. Nuestro Señor la encontraba maravillosa, llena de gracia, bienaventurada y destinada a una misión. Como nos percibe seguramente también a nosotros.

San Ignacio fue fiel devoto de la Virgen María. En su libro de los Ejercicios Espirituales se refiere a ella como “Nuestra Señora del Camino”. A ella le encomendó siempre su peregrinar hacia Jesús y continuamente le pedía “que lo pusiera con su Hijo”. sentir y gustar los dones de Dios en nuestra vida.

Relajación

Para disponernos al encuentro con PapáDios, tomamos una postura cómoda. Nos hacemos consiente de nuestra respiración. Tomamos aire sintiendo como este llega hasta nuestros pulmones y oxigena nuestro cuerpo. Me hago consiente de mis piernas, muslos, abdomen, brazos, cuello y cabeza. Hago este ejercicio de modo pausado, sintiendo en cada bocanada de aire es el mismo Dios quien entra habitándome por completo.

Petición

Señor, que pueda descubrir la alegría de tu anuncio y responder al igual que María: “Hágase en mí según tu voluntad”.

Iluminación bíblica

Lectura del Evangelio según San Juan (2:1 – 10)

Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

—Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi Hora.

Su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan lo que él les ordene.

Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua las tinajas.

Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

—Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús.

Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

Palabra del Señor.

Meditación

¿Qué me dice el Evangelio? ¿A qué me invita? Al ver la actitud de María, ¿a qué me siento llamado?

En la realidad cotidiana de mi vida, ¿le pido a Jesús que intervenga? En mi vida, ¿he seguido el modelo de fe y confianza que tuvo María? ¿Tengo a María como intercesora o medianera nuestra ante Jesús?

María es una figura clave en la vida y misión de Jesús. Ella, con su sencillez es modelo de fe y obediencia a la Palabra de Dios, y nos recuerda que debemos tomar una actitud de disponibilidad ante Jesucristo.

Coloquio

Termino a oración dándole gracias a María por este momento que me ha regalado para estar con ella. Le pido que me enseñe y me anime a caminar con su Hijo. Luego rezo un Ave María.

Oración final

...En un país perdido
mujer de un carpintero
en el rincón del mundo buscó.

Y de un pueblo oprimido
esposa de un obrero
entre las más sencillas la encontró.

Y cuando la visita
la ve tan sorprendida,
la siente con un poco de temor.

Pero si Dios la invita,
ya él entregó su vida
que se haga lo que quiera su Señor.

Y desde ese momento
empieza a ser un templo
y espera que la habite su Señor...

.Esa fue la mujer que Dios amó

Miguel Matos, s.j.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por María Andreina Pernaletе y Frank Hernández

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones